



## GUÍA DE LENGUAJE QUINTOS BÁSICOS

Nombre: \_\_\_\_\_ 5° año \_\_\_\_\_

Objetivo: Leer y comprender de forma explícita e implícita un fragmento de novela.  
Reflexionar y opinar en torno a texto leído.  
Reconocer léxico y palabras en contexto.  
Producir texto narrativo.  
Habilidades: Comprender, reconocer, relacionar, reflexionar, producir.

### ÍTEM1. COMPRENSIÓN LECTORA

- Lee el siguiente fragmento. Luego responde de la pregunta 1 a la 10.

#### El Principito y el Rey (Fragmento) (Antoine Saint Exupéry)

Se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329, 330. Comenzó, pues, a visitarlos para buscar una ocupación y para instruirse. El primero estaba habitado por un rey. El Rey, vestido de púrpura y armiño, estaba sentado en un trono muy sencillo y sin embargo, majestuoso.

–¡Ah! He aquí un súbdito –exclamó el Rey cuando vio al Principito.

–¿Cómo puede reconocerme si nunca me ha visto antes? –preguntó el Principito.

–Acércate para que te vea mejor- le dijo el Rey, que estaba orgulloso de ser al fin el Rey de alguien.

El Principito, como estaba fatigado, bostezó.

–Es contrario al protocolo bostezar en presencia del Rey –le dijo el monarca–. Te lo prohíbo.

–No puedo impedirlo –respondió confuso el Principito–. He hecho un largo viaje y no he dormido...

–Entonces –le dijo el Rey– te ordeno bostezar. No he visto bostezar a nadie desde hace años. ¡Vamos!, bosteza otra vez. Es una orden.

–Eso me intimida... no puedo... –dijo el Principito, enrojeciendo.

–¡Hum! ¡Hum! –Respondió el Rey–.

El Rey exigía esencialmente que su autoridad fuera respetada. Y no toleraba la desobediencia. Era un monarca absoluto. Pero, como era muy bueno, daba órdenes razonables.

“Si ordeno, decía corrientemente, a un General que se transforme en un ave marina y el General no obedece, no será culpa del General. Será culpa mía”.

–¿Puedo sentarme? –inquirió tímidamente el Principito.

–Te ordeno sentarte –le respondió el Rey.

El Principito se sorprendió. El planeta era minúsculo ¿Sobre qué podría dominar el rey?

–Sire... –le dijo– les pido perdón por interrogarlos...

–Te ordeno interrogarme –se apresuró a decir el Rey.

–Sire... ¿Sobre qué reinas?

–Sobre todo –respondió el Rey, pues no solamente era un monarca absoluto, sino un monarca universal.

Un poder tal maravilló al Principito. ¡Si él lo hubiera detectado, habría podido asistir, no a cuarenta y cuatro, sino a doscientas puestas de sol en el mismo día, sin necesidad de mover jamás la silla! Y como se sentía un poco triste por el recuerdo de su pequeño planeta abandonado, se atrevió a solicitar una gracia del Rey:

– Quisiera ver una puesta de sol... Hazme el gusto... Ordena al sol que se ponga...

–Si ordeno a un General que vuele de flor en flor como una mariposa, o que escriba una tragedia, y si el General no ejecutara la orden recibida, ¿quién, él o yo, estaría en falta?

–Tú –dijo firmemente el Principito.

–Exacto. Hay que exigir a cada uno lo que cada uno puede hacer –replicó el rey–. La autoridad reposa sobre la razón. Tengo derecho a exigir obediencia, porque mis órdenes son razonables.

–¿Y mi puesta de sol? –respondió el Principito, que jamás olvidaba una pregunta una vez que la había formulado.

–Tendrás tu puesta de sol. Lo exigiré. Pero esperaré, con mi ciencia de gobernante a que las condiciones sean razonables.

–¿Cuándo serán favorables las condiciones? –averiguó el Principito.

–¡Hem! ¡Hem! –le respondió el Rey, que consultó antes un grueso calendario–, será esta noche a las 7.40 ¡Y verás como soy obedecido!

El Principito bostezó. Lamentaba la pérdida de su puesta de sol. Y como ya se aburría un poco:

–No tengo más que hacer aquí –dijo al Rey–. ¡Voy a partir!

–No partas –respondió el Rey–. ¡No partas, te hago ministro!

–¿Ministro de qué?

–De... ¡de justicia!

–¡Pero no hay a quién juzgar!

–No se sabe –le dijo el Rey–. Todavía no he visitado mi reino. Soy muy viejo, no tengo lugar para una carroza y me fatiga caminar.

–¡Oh! Pero yo ya he visto –dijo el Principito. No hay nadie...

–Te juzgarás a ti mismo –le respondió el Rey–. Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo, que juzgar a los demás.

–Yo –dijo el Principito– puedo juzgarme a mí mismo en cualquier parte. No tengo necesidad de vivir aquí.

–¡Hem! ¡Hem! –dijo el Rey–. Creo que en algún lugar del planeta hay una vieja rata. Podrás juzgarla. La condenarás a muerte de tiempo en tiempo. Así su vida dependerá de tu justicia. Pero la indultarás cada vez para conservarla. No hay más que una.

–A mí no me gusta condenar a muerte –respondió el Principito–, y creo que me voy.

–No –dijo el Rey.

–Si usted majestad desea ser obedecido puntualmente podría darme una orden razonable. Podría ordenarme, por ejemplo, que parta antes de un minuto. Me parece que las condiciones son favorables...

El Principito con un suspiro, emprendió la partida.

Las personas mayores son bien extrañas, se dijo a sí mismo el Principito durante el viaje.

- **Escribe con letra clara y ordenada.**

1. ¿Por qué el Principito comenzó a bostezar?

---

2. ¿Qué características tienen las órdenes que da el Rey?

---

3. ¿Qué cargo le ofrece el Rey al Principito con la condición de que permanezca en su reino?

---

4. ¿Por qué motivo el Rey aún no recorría su reino?

---

5. ¿Qué pensó el principito una vez que ya había partido?

---

6. ¿Qué características psicológicas tiene el Rey? Fundamenta tu respuesta con ejemplos del texto que acabas de leer.

---

---

7. ¿Qué grado de conocimiento de los hechos posee el narrador de este fragmento que acabas de leer? ¿Por qué?

---

---

8. Reflexiona en torno a esta frase dicha por el Rey: “*Hay que exigir a cada uno lo que cada uno puede hacer*”. ¿Has sentido que alguna vez te exigen más de lo que puedes dar? ¿En qué situación ha sucedido y cómo te has sentido?

---

---

9. ¿Qué opinas de esta cita: “*Pero, como era un rey bueno, daba órdenes razonables*”? ¿Te parece que el Rey, realmente, era bueno? ¿Por qué?

---

---

10. ¿Te gusta dar órdenes? ¿Eres capaz de seguir las órdenes que te dan otras personas? Entrega **DOS** razones que justifiquen tu respuesta.

---

---

---

## ITEMS 2. VOCABULARIO

- Busca en el diccionario las siguientes palabras que aparecen en el fragmento que acabas de leer y escribe su significado.

1.- intimidar:

---

---

---

2.- instruir:

---

---

---

3.- juzgar:

---

---

---

4.- asteroide:

---

---

---

5.- súbdito:

---

---

---

- Busca en la sopa de letras palabras que se relacionan a la lectura y al personaje (principito)

M	O	H	T	A	C	R	C	C	M	O	O	R	O	M
P	O	P	T	O	L	O	O	C	S	S	A	I	E	T
L	R	I	O	N	R	D	T	A	I	C	S	M	D	O
U	D	I	U	R	I	N	L	M	I	A	N	P	T	R
N	M	D	N	N	H	L	I	T	T	O	S	O	L	M
I	V	T	L	C	E	D	S	Ñ	I	I	E	R	A	E
V	A	L	I	R	I	E	L	C	O	N	E	T	G	N
E	T	C	T	E	M	P	C	M	E	S	S	A	R	T
R	Z	S	O	O	M	E	I	Q	A	A	C	N	I	A
S	E	Y	D	R	F	P	I	T	E	M	U	T	M	R
O	E	N	R	R	A	D	O	Z	O	I	C	E	A	O
O	N	E	E	E	E	Z	A	Ñ	E	G	H	E	S	S
S	G	P	C	I	S	I	O	T	I	O	A	C	L	A
O	T	C	R	A	T	P	P	N	G	S	R	S	O	A
D	O	I	N	V	I	S	I	B	L	E	T	S	I	R

Palabras a encontrar:

---

AMIGOS  
CORAZON  
DOMESTICAR  
ESCUCHAR  
ESTRELLAS

IMPORTANTE  
INVISIBLE  
LAGRIMAS  
NIÑOS  
PERFECCION

PRINCIPITO  
ROSA  
TIEMPO  
TORMENTA  
UNIVERSO

